

E

Editorial

Masacre en colegio de Calama

El hecho ocurrido en esa comuna fue una bomba de tiempo que explotó. Esperemos que no pase en Atacama. Y debemos cuidar la salud mental de los estudiantes.

La Policía de Investigaciones (PDI) calificó como una “masacre” lo ocurrido en el colegio obispo Silva Lezaeta de Calama, donde una inspectora fue asesinada y otras cuatro personas quedaron heridas. Un estudiante y otra funcionaria del recinto están en estado grave.

Lo ocurrido es sin duda uno de los hechos más terribles, dado su nivel de violencia, en la historia de la educación en el país y las dudas que surgen es cómo

se pudo evitar. La ausencia de acciones como revisión de mochilas o de pódicos de detectores de metales han salido en el tapete con una confusión respecto a la imposibilidad de su implementación. La Federación de Instituciones de Educación Particular (FIDE) apunta a un dictamen de la Subsecretaría de Educación, mientras el gobierno a la toma de razón de Contraloría en específico con los detectores.

En Copiapó hemos visto alumnos ingresando una pistola en un colegio o participando en peleas, mientras en Vallenar una riña con arma blanca han sido viralizadas a través de videos. En Chañaral “batallas campales”.

No podemos quedarnos paralizados en esto. Lo más terrible ocurrió en Calama pero en Copiapó hemos visto alumnos ingresando una pistola en un colegio o participando en peleas, mientras en Vallenar una riña con armas blancas han sido viralizadas a través de videos. En Chañaral verdaderas “batallas campales”. ¿Acaso puede haber niños o adolescentes que puedan establecer planes macabros como en Calama? Acá es de suma importancia que la salud mental vuelva a estar en el tapete y analizar si en las actuales generaciones se está incubando un tipo de violencia terrible. Por años se habla de la violencia que traen inmigrantes, pero poco de la que adolescentes y niños chilenos puedan tener en la actualidad. Junto a esto, que bueno que nunca avanzó la idea de que ciudadanos puedan portar armas para defenderse como en Estados Unidos. Quizás que hubiese pasado en Calama...